

En Beeing Company promueven la calidad genética

Certificación de abejas chilenas abre puertas a la exportación

MOISÉS VALDERRAMA

El Centro de Innovación Apícola Alberto Poch Frissman, surgido de un acuerdo entre la Universidad de Chile y el Movimiento Nacional de Apicultores, se presenta como el primer espacio en el país dedicado a la certificación genética de abejas.

Andrés Vargas, director del centro, dice que este es un proyecto en colaboración con Beeing Company (<https://acortar.link/B85GiD>), el cual permitirá a los apicultores conocer y certificar el tipo de abeja reina que están criando, ayudándolos a mejorar su valor en el mercado y así abrir posibilidades de exportación. A través de una muestra sencilla enviada por el apicultor, el centro analiza el ADN de las abejas para identificar su genética y ofrecer así una "ficha técnica" de alta precisión.

El componente clave del proyecto es el

uso de inteligencia artificial, que facilita la identificación del tipo genético de las abejas mediante su análisis de nucleótidos. Esta tecnología permite clasificar cada abeja en base a su origen poblacional, garantizando que los apicultores conozcan los atributos específicos de su colonia y puedan aprovechar al máximo su potencial.

Chile destaca por la pureza de su población de abejas, compuesta principalmente de las subespecies ligera y cárnica, y a diferencia de otros países de la región, mantiene sus colmenas libres de abejas africanas, reconocidas por ser agresivas y complicadas para la apicultura. Este factor otorga a la apicultura chilena una ventaja comparativa en calidad y control, aspecto que Vargas espera impulse la exportación de abejas reinas chilenas hacia mercados que valoren la genética apícola.